

83-4-A F. W. 7
Trujos

N. 5

2785

180

Memoria.

*Sobre la acción terapéutica de los baños de
fitero en el reumatismo articular.*

Segunda parte

1863.





UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5310582641



X532041033

De la acción terapéutica de las aguas y baños
de Fitero en el reumatismo articular. (Segunda
parte)

Cyano Sr.



El reumatismo articular agudo pasa con fa-
cilidad al estado crónico al cual tiene marcada ten-
dencia; así como á las recidivas, que son tanto mas
notables y frecuentes cuanto mas neuropático es
el sujeto sobre quien recae la enfermedad

No siempre se presenta el reumatismo
articular bajo la forma aguda que acabamos de
describir, ni es necesario que esta preceda paraq-
ue veamos en estado de cronicidad. Hasta aqui
están acordes los autores, mas de este punto en ade-
lante hay gran divergencia de pareceres. Digamos
algunos de ellos: Vallis en un extenso y lumí-
noso artículo sobre el reumatismo articular cróni-
co nos dice lo siguiente: "Podemos asegurar que
el reumatismo articular crónico es una de las

enfermedades del cuadro nosológico que han sido peor
estudiadas. En general, han sido descritas bajo este
nombre todos los dolores de curso crónico residentes
en las articulaciones ó al rededor de ellas, acom-
pañados ^{siempre} de hinchazon de estas partes. De ahí
resulta, como puede verse recorriendo los hechos pre-
sentados por los autores, que han sido confundidos en
una misma descripción los simples dolores mus-
culares, los tumores blancos y el reumatismo ar-
ticular crónico.,,)

Houlland, por su parte, en el párrafo que
à continuación transcribimos, viene à confirmar la
opinión de Valleix: „Las afecciones que llevan el
nombre de reumatismo, dice, revisten tan di-
versas formas, segun los diversos grados de
intensidad de que el mal es susceptible ó segun
que venda en tal ó cual tegido, en tal ó cual
órgano exterior ó interior, que parece, à pri-
mera vista, que han designado bajo una mis-
ma denominacion estados morbosos esencial-
mente distintos unos de otros.,,)

Chomel y Mequin, à imitation de Murray

lo confunden con la gota, considerando á entram-
bas enfermedades como una sola entidad mor-
bosa.

Basta pasar la vista por lo que acabamos
de transcribir, para conocer cuanta confusión
reina todavía en el campo científico respecto
á esta tan poco estudiada dolencia.

Nosotros, sin pretensiones de ninguna clase,
vamos á exponer las entidades morbosas que
bajo el nombre de reumatismos se nos han
presentado durante nuestra práctica balnearia

1.º El verdadero reumatismo articular
agudo, que, después de acallada la flogosis á be-
neficio del plan curativo empleado por los pa-
cultativos de cabeceros, pasó al estado crónico.
El reumatismo de esta clase se ^{ha} presentado con
marcada tendencia á las recaídas por lo general;
con ó sin lesiones orgánicas manifiestas; con ó
sin hinchazon y aumento de color en las arti-
culaciones; unas veces acompañado de fiebre alta,
otras sin ella, y con ó sin coincidencia de endo-
carditis.

2.º Otra clase de reumatismo que por su localizacion no pudimos menos de considerarlo como articular, el cual no habia sido precedido de un cuadro de síntomas que pudieran hacer sospechar una flogosis manifiesta, ó si habia precedido fue tan ligera que no exigió un tratamiento antiflogístico enérgico.

3.º Diferentes artrocaes, anquilosis, concreciones tofáceas, y deformidades articulares con secuentes ya á artritis reumáticas agudas ya al reumatismo articular crónico, con ó sin complicacion de otras enfermedades entre las cuales descollaban la sífilis ó las erupfulas.

4.º Una clase de afecciones llamadas reumáticas consistentes en dolores vagos, rápidos, fugaces unas veces, fijos otras aunque por corto tiempo; que se exacerbaban con los movimientos musculares, acallandose á menudo despues de hacer el paciente algun ejercicio, y sujetos á la influencia de atmósferica. A esta clase de dolores los hemos visto recorrer distintos puntos del cuerpo, así las articulaciones

como los planos musculares exteriores ó interiores
5.º y último: Otra clase de dolores fijados
en las articulaciones de las manos, de los pies,
de los codos ó de las rodillas, que se presentaban
por accesos, acompañados ya de hinchazon
de las partes atacadas ya de concreciones
tofáceas mas ó menos considerables, con
ó sin movimiento febril, rebeldes al simple
tratamiento antiflogístico, mas difíciles al
emoliente, y coincidiendo á menudo con la
tisis.

¿ Es lógico que confundamos bajo la deno-
minacion de reumatismo articular crónico
entidades morbosas tan distintas? No por
cierto. En el estado actual de la ciencia es ne-
cesario, es indispensable que establezcamos
la debida separacion entre el verdadero reu-
matismo articular agudo ó crónico y lo
que se ha convenido en llamar reumatismo
muscular. Al primero se le ha señalado un
lugar preferente entre las flezmasias, y
al muscular apenas se encuentra un autor

moderno que no lo considere como una neuralgia. En efecto, esta clase de reumatismo llegan a revestir todos los caracteres de movilidad y de excitabilidad propios de las nevroses y no podemos, por lo mismo, negarles un lugar entre las neuralgias. „Cuando el dolor, elemento principal del mal, dice Valleix, permanece concentrado en los nervios se llama neuralgia propiamente dicha. Si se extiende hasta las ramificaciones que se distribuyen por los músculos y se hacen dolorosas las contracciones musculares entonces se le llama reumatismo muscular. „i No valiera mas llamarle neuralgia difusa o generalizada agregandola a las que de esta clase nos describe Sándros?

El reumatismo muscular ataca con preferencia a los individuos de temperamento nervioso, a los neuropáticos y sobretodo a los que han padecido fiebres intermitentes. No es inflamatorio y por lo tanto no deben confundirse con él las miositis traumáticas o de

otras clases descritas por algunos como flegmasías musculares reumáticas.

Una gran parte de los reumáticos son linfoáticos o neuropáticos: en uno y otro caso las consecuencias del reuma deben ser las de la enfermedad que lo complica. En el primero seran las hidrartrosis, los artrodalces, las anquilosis & calificadas de reumáticas, y en el segundo el reumatismo llamado mustular de que acabamos de ocuparnos.

No nos ocuparemos de la 5^{ta} y última clase de dolores que hemos mencionado, conocidos generalmente con el nombre de gotosos o de gota, porque, contra la opinion de Murray, Ghomel y Piquin, no podemos considerarlos como una enfermedad idéntica al reumatismo, por lo menos en la particularidad de estar excenta comunmente de fiebre, de ir acompañada con frecuencia de la litiasis y de presentar casi siempre concreciones tofáceas, en las articulaciones, formadas de uratos sódicos.

Admitido ya por nosotros el carácter

simple y franco de la artritis reumática, su marcada tendencia á pasar al estado crónico y la espontánea cronicidad de esta dolencia, pararemos á tratar de la accion que sobre ella tienen las aguas y baños de Fitero; mas para que podamos formular de un modo facilmente comprensible nuestra opinion sobre este punto será preciso que presentemos antes las bases sobre que la fundamos

Todos los autores convienen en que la causa principal, la única causa de la artritis reumática aguda ó crónica es un enfriamiento mas ó menos fuerte y prolongado. Todos estan á un mismo acuerdo en reconocer que es una enfermedad diatésica y á menudo hereditaria, circunstancias que, al parecer, se ajustan mal con su carácter simple y franco. Si nos fijamos un instante en el modo de obrar de la causa y estudiamos los efectos que produce el frio en la vasta superficie de la piel, encontraremos una expli-

causa plausible à esta aparente contradicción.

La piel, órgano del tacto, tiene extendida sobre su superficie una vastísima red nerviosa y un prodigioso número de glándulas microscópicas. Estas segregan el líquido sudor del que nos vamos à ocupar luego, y aquella no solo recibe y transmite à los centros nerviosos las impresiones exteriores sino que, puesta en contacto con las glándulas sudoríficas, solicita de la sustancia glandular que ponga en juego las propiedades específicas que la distinguen.

Se todos es sabido que la acción sedante del frío sobre el sistema nervioso es tan poderosa que llevada al extremo acaba por apagar completamente el sentimiento y el movimiento en las partes sujetas à su influencia. La circulación se intermite tambien bajo la presión del frío y hasta llega à detenerse tanto à causa de la disminución de la influencia nerviosa como de la contracción de los capilares y reducción consecutiva de su calibre. A esta disminución de la influencia nerviosa, por fin, durante el periodo del frío en las fie

tres intermitentes son debidas la disminucion
de todas las secreciones y el cambio de sus cualida-
des químicas, que vuelven á su estado normal al
volver la turgescencia.

De lo dicho se desprende que el frio ademas de obrar de un modo directo sobre el sistema nervioso, á la manera de un poderoso sedante, entorpece la circulacion, altera las cualidades químicas de las secreciones, y hasta suprime una de las mas importantes de la economia cual es la transpiracion cutánea. Aqui debemos por lo tanto reconocer dos acciones; una dinámica y otra molecular. El resultado de la primera es la traslacion de la excitacion que reinaba en la piel para volutar de la sustancia glandular la produccion del sudor ó transpiracion cutánea á otra parte donde ha de producir desordenes mas ó menos graves, y la segunda el cambio de las cualidades químicas del sudor y hasta su completa ó casi completa supresion.

La alteracion de las funciones de la piel

produce siempre graves trastornos, segun Himmer-
man basta perturbarlas provocando en ella una lige-
ra irritacion para que consecutivamente se altere
la composicion de la sangre. Una simple irritacion
quimica o una herida poco profunda son suficientes
para disminuir el numero de los globulos y au-
mentar la cantidad de la fibrina, ¡¡ cuántas con-
sideraciones no se presta lo que acabamos de apuntar!
Las funciones de la piel son de tal importancia, á
nuestro pobre juicio, que no podemos menos de ocu-
parnos de ellas con alguna detencion.

La vida, dice Muller, va acompañada de
una continua descomposicion de materia orgáni-
ca y no se manifiesta sin la accion de los estímu-
los exteriores, que obran determinando un cam-
bio en la composicion material, y la produccion
de las combinaciones de un orden mas elevado
implica de toda necesidad la expulsion de aque-
llos materiales producto de combinaciones des-
compuestas que han llegado á ser inútiles. La
piel y los riñones estan encargados no de for-
mar, sino de expeler tales productos de des-

composición.»

El producto de la transpiración, ya sea sensible ya insensible, al ~~gase~~ para evitar repeticiones daremos en adelante el nombre de sudor, es el resultado de una metamorfosis que sufre la sangre al circular por las superficies interiores de las excavaciones tubuliformes de las glándulas del derma, llamadas sudoríficas, cuyos conductos excretorios arrollados en espiral se abren en los surcos de la piel. Es tan prodigioso el número de estas glándulas que Lichhorn contó hasta cincuenta de ellas en el pequeño espacio de una línea cuadrada de la piel del tronco, y hasta setenticinco en igual extensión de los espacios interdigitales. Su diámetro según Wagner es de 0,16 á 0,25 de línea.

El sudor es un líquido claro, inodoro, sin mas partículas regulares que unas laminillas epidérmicas, sin embargo de que algunos, entre los cuales figura Gurtl, han creído distinguir en él unos corpusculos de 0,0003 á

0,005 de línea.

Segun Donné es ácido, á excepcion del que se recoge en los sobacos, en los genitales y en los espacios interdigitales que es alcalino. Mancha la ropa; entra facilmente en putrefaccion; es salado, de olor agrio y contiene un principio particular volátil y oloroso.

Bergelius dice de él que es un agua que contiene en disolucion cloruros de sodio y potasa, ácido láctico, lactato de sosa y una materia animal, ademas de un extracto alcoholico de carne y clorhidrato amoníaco.

Segun Thénard está formado por 9/10 de un peso de agua, por ácido acético, por los cloruros que habla Bergelius y por vestigios de fosfato terroso, de óxido de hierro y de materia animal.

El análisis mas completo que del sudor podemos se debe á Strelmin; desecó 100 partes de sudor que le dieron de 0,5 á 1,4 de residuo, y en 100 partes de este residuo encontró:

Ormazoma, ácido acético libre y
acetato sódico 29.

Ormazoma, cloruro de potasio y sodio . . . 48.

Materia animal solo soluble en el agua . . . 21.

Materia insoluble en el agua y en el
alcohol con fosfato cálcico 2.

Oxido de hierro ————— Vestigios,

¿Es posible que la circulación de las sales del
sudor con la sangre por la economía pueda dar
lugar a la producción del reumatismo artí-
cular?

¿Las orinas sedimentosas que se presentan
en la declinación del reumatismo articular
agudo pueden ser debidas a la eliminación
de las sales que debieron salir con la trans-
piración?

Es un axioma fisiológico, segun
hemos dicho ya, que por medio de las se-
creciones cutánea y renal se descarta
el cuerpo de los productos animales que han
llegado a serle inútiles. Es sabido que, entre
otras sales que estan en exceso en la econo-

que, son expelidos con la orina el ácido úrico y la urea; como lo es también que con ella salen además las sustancias extrañas que accidentalmente se han introducido en el cuerpo, y a tal cual fueron admitidas en el torrente general circulatorio, y a después de haber sido descompuestas.

Ha sido observado además una coincidencia que la química no ha explicado, que sabemos, todavía, tal es la de que las sales de la transpiración, cloruros sódico y potasio, ácido láctico, fosfato terroso &c, abundan tanto más cuanto menos cargada se halla la orina de ácido fosfórico, y al contrario.

Por último, está admitido entre los fisiólogos de más nota, que las orinas críticas contienen los productos ordinarios de la descomposición inherente a la vida que habían quedado detenidos durante el estado febril, siendo probable, además, que las producciones patológicas fibrinosas y albuminosas se descomponen

gan en materiales de la orina.

Los datos que acabamos de exponer nos autorizan a dar una contestacion afirmativa a las dos preguntitas que hemos presentado. No podemos menos de dar como admitido, que las orinas sedimentosas, del periodo de declinacion de la fiebre reumatica eliminan en gran parte las sales del sudor que no pudieron salir por su natural emunctorio; asi como tambien podemos negar que los productos albuminosos que se hayan podido formar en las teroras puedan ser reabsorvidos, llevados de nuevo al torrente general de la circulacion y eliminados por medio de la orina luego de haber sido descompuestos.

Sentadas las premisas que anteceden, queda ya un tanto allanado el camino que nos hemos propuesto seguir, para explicar el modo como obran las aguas minerales de Fitero en la curacion del reumatismo articular.

Aquellas aguas son bicarbonatadas sodicas, cloruradas y de alta termalizacion. Su accion es alti

sante y antidiarrea en alto grado, y en este sentido ataca la diarrea reumática cambiando lenta e insensiblemente el modo de ser del organismo. Tienen el hierro entre sus principios mineralizadores, y se prestan admirablemente, por lo mismo, á la medicación reconstituyente. Devuelven á la piel el tono y la energía que habia perdido; restablecen por completo sus funciones, y fijan de nuevo en ella la excitación necesaria para producir el sudor que, apagada por la acción deprimente del frío, habia sido trasladada á las vesoras; resultado impropriamente llamado crítico por algunos que creyeron sin duda que los sudores copiosos, el brote de los baños y los demás fenómenos tegumentarios que acostumbran acompañar á las curaciones, eran trabajos críticos de la naturaleza para descartarse de la entidad morbosa; cuando en realidad solo son transportes de la excitación del punto afectado al otro de donde partiera,

No siempre es fácil conseguir semejante resultado, porque cuando conserva la artritis un resto de su primitiva agudez ó la endocarditis

continúa su trabajo oculto y latente, lejos de aca-
barse los síntomas del mal, se recuerden de
pronto y obligan al médico á usar un plan anti-
flogístico reverso para detener su curso. No nos
sorprenderán estos efectos, si tenemos en cuenta
que las aguas de Títero son también excitantes, y
que encontrando en el cuerpo elementos apropiados, es
lógico que su poderosa acción substitutiva provoque en
él una verdadera flegmasia; mayormente en los
casos, por desgracia algo frecuentes, de coincidencia
de endocarditis, y tetivan la acción del sistema arte-
rial, aceleran la circulación, y al fin llegan á pro-
vocar, si no se suspende á tiempo la medicación,
no la simple fiebre hidrúica, sino una verdadera
recrudescencia de la flegmasia que estaba acalla-
da, latente y sostenida por la endocarditis que
por sí sola, según hemos visto, y sin necesidad
de otras causas provoca estados febriles y recu-
descencias artríticas.

Los fenómenos críticos ó de desarte de-
bemos buscarlos, según hemos dicho antes, en la
secreción renal. Por medio de los baños gene-

sales de inmersión ó de vapor, al par que aumentamos la secreción de la piel, disminuimos la renal, y procuramos equilibrar este natural antagonismo de secreciones trastornado durante el curso de la enfermedad.

Por otra parte administrando el agua al interior procuramos cambiar las condiciones de las orinas, sus caracteres químicos, y buscamos de este modo la expulsión de las sales que debieron salir por medio de la secreción cutánea y quedaron detenidas al suprimirse aquella, así como las que, producidas con exceso, como el ácido úrico, fueron á depositarse en las articulaciones. „Hay día, dice Müller, se sabe de positivo que el urato sódico se deposita en los ~~fosos~~ ^{fosos} artísticos.„

Los carbonatos alcalinos vuelven alcalina la orina y disuelven el ácido úrico, y como la presencia de la orina hace insolubles los fosfatos terrosos, no es extraño que en Fitero, cuyas aguas están tan cargadas de carbonatos alcalinos, sea tan frecuente la expulsión de arenillas con las

orna, á poco que se favorezca, así en los sujetos
atacados de reumatismo articular acompañado de
conexiones tofáceas, como en los que adolecen
de gota con coincidencia de litiasis. La abundancia
de los alcalis ademas aumenta, segun Berard, Ma-
gendie y Studrol la fluidez de la sangre y dis-
minuye la cantidad de la fibrina lo cual tiene
no poca importancia en la curacion del reuma-
tismo articular.

No van continuados los casos prácticos que
en la primera parte de esta Memoria ofrecimos
porque hemos dado á la segunda mas exten-
sion de la que en un principio creimos.

Paris 14 de Diciembre de 1863.

El Médico-Director

Tomás Gletzer



Estado de los enfermos que han concurrido a los baños minero-medicinales de Fitero (viejos) durante la temporada de 1863 con expresion de sus enfermedades y de los resultados que se han obtenido.

	Enfermedades	Número	Curad	Aliviad	sin curar	Despedidos	
Vd de las vias respiratorias	Catarras bronquial y pulm.	4	2	2	"	"	Van anotados dos veces en este estado 23 bañistas que tomaron dos tandos de baño en distintos meses de los 890 bañistas 299 habian estado ya otros años en Fitero y los 591 restantes fueron nuevos concurren-tes.
	Tuberculos pulmonares	1	"	1	"	"	
Vd de las circulatorias	Sifilis	43	36	27	"	"	
	Escrófulas	3	1	2	"	"	
	Afecciones org del corazon y granos rojos	5	"	"	"	5	
Vd de las digestivas	Faringitis crónica	2	"	2	"	"	
	Gastralgias	12	5	7	"	"	
	Dispepsias varias.	4	3	1	"	"	
	Escurro del piloro.	2	"	"	"	2	
	Albuminuria	2	1	1	"	"	
Vd de las genito urinarias	Litiasis	1	"	1	"	"	
	Metritis crónica con infarto	1	"	1	"	"	
	Amenorrea y dismenorrea	2	1	1	"	"	
	Leucorrea	1	"	1	"	"	
	Straprodinia	1	"	"	1	"	
	Conjestion cerebral sin parálisis	14	3	5	"	Porteneian al sexo masculino	650
	Parálisis diversas	107	53	42	12	Vd al femenino	240
	Hidrocefalo.	1	"	1	"		890
Vd del sistema nervioso	Ablandecimiento del cerebro	1	"	"	1	"	
	Histerismo	1	"	1	"	"	

	Neuralgias	45	24	15	6		
	Vértigos y Náuseas	3	1	2			
	Epilepsia	2		2			
						Pertenecian á la clase acomodada	752
	Neumatismo	463	185	278		"Id á la pobre	42
	Gota	26	4	13		"Id á la militar	96
	Anguilosis por fractura &	52	37	9	6		890
	Luxacion espontánea del fémur	4		4			
	Artrocales	24	3	16	5		
Yd del aparato locomotor	Hidraartritis	1	1				
	Artritis simple traumática	11	11				
	Epistaxis	1			1		
	Cáries y necrosis	13	6	7			
	Miositis crónica traumática	1		1			
	Heridas por arma de fuego ó blunt	10		10			
	Keratitis	1		1			
	Strabismus y Ambliopias	5	1	4			
	Opacida catarral	3		3			
Yd de los órganos de los sentidos	Herpès	5	1	4			
	Pelagra	3		3			
Afecciones varias	Tumor esteatomatoso	1			1		
	Úlcera atónica	2		2			
	Por higiene	6					
	Total	890	363	470	44	7	

Heus 14 Diciembre de 1863

El Director

Tomás Uetzel